

Reina de la Luz

F. BEDIA
Fotos S.A.S.



Si los italianos cantan a Santa Lucía y los católicos todos la reverencian, los suecos son realmente los únicos que de veras celebran su fiesta como algo grande, maravilloso, incomparable... es como si toda la nevada Suecia quisiese sumergirse una vez al año en un cuento de hadas.

El 13 de diciembre, con excepcional y ejemplar entusiasmo, las familias suecas, ricas o pobres, en la ciudad y en el campo, celebran la coronación simbólica de su propia «Reina de la Luz», escogiendo para ello con solemnidad la más linda joven del lugar.

Una leyenda dorada, piadosa tradición del siglo xv, cuenta con fervor la historia de una bella joven cristiana que vivía en Siracusa.

En tiempos de Diocleciano, trescientos años después de Jesucristo, fue denunciada como cristiana por un joven pagano enamorado y desengañado.

Lucía, que tal era el nombre de la ejemplar muchacha, fue conducida a prisión y condenada a morir en la hoguera.

Ante el asombro de todos, las llamas se apartaban de su bello cuerpo como si temiesen hacerla daño. Atónitos, los presentes soltaron a Lucía y comprobaron con horror que sus azules maravillosos ojos se habían quemado... ¡Estaba salvada, pero ciega!

La oración de Lucía, fue simple y tremenda:

—Gracias, Señor, por quitarme con la pérdida de la vista, la ocasión de pecar.

Y Dios le devolvió sus ojos aún más hermosos, grandes y brillantes, como trozos de cielo...

Su enamorado se convirtió y Lucía fue elevada a los altares por la Iglesia católica.



Sin duda, los vikingos oyeron esta tradición en sus incursiones por el sur de Europa y la hicieron suya para festejar el solsticio de invierno, el día que en Escandinavia el sol empieza a subir en el horizonte.

La obsesión de los suecos por la luz del sol, que los trae a nuestras costas de Marbella, les hizo acoger con entusiasmo la idea de celebrar la fiesta de Santa Lucía, la Reina de la Luz.

Miles de bujías rutilantes iluminan todo en Suecia el 13 de diciembre, y sobre la cabeza de las más bellas, una corona de encendidas velas pone reflejos de estrellas en la alegre mirada juvenil, al mismo tiempo que una cascada de luz parece distorsionarse complacida en las rubias cabelleras nórdicas.

En cualquier sitio que estéis en Suecia un 13 de diciembre, seréis homenajeados por la Lucía local.

En calles, casas, oficinas, incluso en los hoteles, seréis obsequiados ese día por la dulce visita de una bella muchacha vestida de blanco y coronada de bujías ardientes... que os ofrecerá el desayuno, un café o un refresco con su mejor sonrisa y seguirá su camino, haciéndoos creer que soñáis con una rubia y blanca hada buena.



LABORATORIOS LEO

desea
a todos
sus amigos

¡MUY FELIZ AÑO 1969!



N.º 19 Año VI 1969

LEO HABLA DE ESCANDINAVIA